

TIEMPOS AFROINDÍGENAS EN LA AMAZONIA BRASILEÑA. PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX¹

POR

JOSÉ LUIS RUIZ-PEINADO ALONSO

Profesor de Historia de América
Facultad de Geografía e Historia
Departamento de Antropología Social e Historia de América y África
Universidad de Barcelona

La Amazonia brasileña durante la primera mitad del siglo XIX estuvo marcada por una extraordinaria inestabilidad político-militar. Su adhesión tardía a la independencia de Brasil (1823), el debate sobre la esclavitud y la explosión de la Cabanagem fueron procesos que tuvieron como protagonistas no sólo a las elites políticas lusobrasileñas, sino también a diferentes grupos cimarrones e indígenas que actuaban desde amplios e intrincados espacios de frontera, atentos a las ideas revolucionarias que provenían del exterior y que jugaron un papel fundamental en la construcción de la especificidad del norte de Brasil.

PALABRAS CLAVE: Cimarrones, indígenas, río Amazonas, Cabanagem, siglo XIX.

En 1854, Ambrosio de Andrade Freire, concejal de la Cámara Municipal de Óbidos (Pará, Brasil)², proponía en un pleno municipal ser titulado *Direc-*

¹ Este artículo se encuadra dentro del grupo de investigación: Culturas Indígenas y Afroamericanas: Historia(as), Identidades y Ciudadanía (CINAF). Con una ayuda de la AAUR-AGAUR número 2005S6R00647, de la Generalitat de Catalunya. Quiero agradecer los atentos comentarios de Bartira Ferraz y Eurípides Funes.

² El primer fuerte, llamado Pauxís, recibió su nombre del grupo indígena que habitaba la zona y que fue administrado por misioneros. El fuerte controlaba la parte más estrecha del río Amazonas, allí donde su cauce se reduce a dos kilómetros de anchura, de forma que era posible controlar todo el tráfico fluvial que se internaba en la región. Con las reformas Pombalinas, las autoridades ordenaron reagrupar las aldeas indígenas en pueblos o villas donde centralizar mejor la autoridad local en manos de civiles o militares. El mandato real obligó entonces a que los nombres indígenas de estos pueblos fueran sustituidos por otros correspondientes a pueblos

tor dos Indios do rio Trombetas y que a partir de ese momento fuera *regio tratado*³. Así quedó registrado en las actas municipales tras el beneplácito de los representantes locales⁴.

Tres años después presentaba una nueva propuesta en el pleno de la misma Cámara Municipal, que una vez aprobada, sería enviada al presidente del gobierno del Pará. Ésta tenía por objeto destruir los *mocambos* (cimarrones) existentes en el río Trombetas ya que la presencia de éstos le impedía tomar posesión de su Directorio de Indios y de cualquier exploración del área⁵. Ade-

portugueses. Fue así como el 25 de enero de 1758 Pauxís se convirtió en Óbidos. Para ello, el gobernador Mendoça Furtado (hermano de Pombal) procedió a la instalación solemne del tradicional Pelourinho en el centro de la plaza. Carta de Mendonça Furtado al Reino, citado en Ferreira Reis, 1979: 18.

³ Desde su confluencia con el Amazonas, el curso del Trombetas se prolonga 230 Km hasta la primera gran cascada Cachoeira Porteira, a partir de la cual se divide en varios afluentes, jalonados a su vez por rápidos y cascadas hasta llegar a la cabecera en la sierra divisoria entre la Guayana y Brasil. Su longitud total es de 750 Km aproximadamente. El curso del río Trombetas está abastecido por otro gran afluente, el río Erepecurú, que también cuenta en el curso medio con una gran cascada, Cachoeira do Chovisco, de aproximadamente unos 80 m de altura, frecuentes saltos de agua y rápidos de difícil navegación, y nace en la sierra septentrional (divisa entre Surinam y Brasil).

⁴ *Oficio*, 2 de octubre de 1854. Museo de Óbidos, Óbidos-Brasil (ACOB), Cámara municipal de Óbidos, Códice 143 (1840-1858).

⁵ A lo largo del periodo esclavista luso/brasileño se emplearon varios términos para definir a las comunidades de cimarrones: «mocambos» y «quilombos» fueron las más utilizadas. Mocambo procede de mu-kambo, que en quimbundo significa madriguera. Kent, 1981: 137, Schwartz, 1981: 164-165. Para los esclavos huidos en São Tomé y Príncipe significaba la cima de las colinas donde encontraron refugio; de hecho, la palabra es «la horquilla de encaje en la techumbre de las casas». Alencastro, 2000: 66. Quilombo, por su parte, no aparece hasta mediados del siglo XVI como una variación aportuguesada del término kilombo, palabra originaria de los pueblos de lengua bantú (lunda, ovimbundu, mbundu, etc.). El término tuvo varias acepciones según las diferentes épocas. Para los portugueses de Angola, se menciona con frecuencia la existencia de quilombos como centros de poder local; un decreto real enviado a Angola en 1663 se menciona lo siguiente:

E porque este preto hé dos fidalgos desse Reino, a que chamão Quilambas. Brasio, 1981: 458.

Para Schwartz la palabra «quilombo» comienza a usarse en Brasil a partir de 1691, con relación al famoso quilombo de Palmares, y su empleo se extendió a partir de ese momento. Según este autor, la coincidencia cronológica entre Palmares y la generalización del término quilombo no es casual, ya que Palmares constituía la recreación de una institución africana, el kilombo, diseñada para unir a pueblos distintos y hacer posible una organización militar efectiva. La explicación radica en que en Palmares, aunque había personas africanas de muy distinto origen, al igual que indias, mulatas e incluso blancas, las tradiciones angoleñas eran predominantes. Los palmarinos se refieren al quilombo como Ngola janga, «Pequeña Angola», y de hecho en algunos documentos las autoridades coloniales hablan de «los gentiles de Angola que viven

más, sugería la construcción de un penal donde recluirlos, para así poder contener los desórdenes producidos por los esclavos huidos. La prisión serviría también para acabar con la «perniciosa influencia» que éstos ejercían sobre los distintos grupos indígenas de la zona y, de paso, garantizar la mano de obra necesaria para reactivar la agricultura, la ganadería y el comercio tan necesaria para el crecimiento del municipio y que a mediados del siglo XIX estaba en franca decadencia⁶:

O Senhor Vereador Freire apresentou a seguinte indicação. Não se podendo duvidar do estado decadente da agricultura d'esta cidade, por falta de braços, agravando mais esta triste situação as repetidas fugas de escravos para os mocambos do Rio Trombetas, indico que esta Camara represente ao Esm.^o Senhor Presidente a conveniencia da destruição completa d'aquelles mocambos, afin de serem desalojados os negros que ali tem feito uma reunião consideravel, e donde sempre que quizerem se dispersarão impunemente por todo o Distrito seducirem os povos que ainda existen, por causa de seus Entrerço, Resultando d'esta conesion muitos roubos e rapto dos mesmos. E ainda mais que conseguida a completa destruição do deto mocambo o Governo haja de estabelecer ahi um presidio, com o intuito de não so abastar que os escravos continuen a fugir para ali, como prar animar as pessoas que quizerem habitar as ricas prasagens que a grande rio offerece.

A Ambrosio de Andrade Freire de poco le valió el título y el trato regio. El investido «Director de los indios del río Trombetas» pronto se dio cuenta de que ni era posible acabar con los mocambos, ni regir el destino de los indígenas ni, mucho menos, apresar a los fugitivos para recluirlos en una cárcel en régimen de trabajos forzados.

Según el presidente de la provincia, João da Silva Carrão, en 1858 había más de dos mil esclavos huidos viviendo en los mocambos de la provincia del Pará y el mayor de ellos estaba en el Trombetas. Los de esta área controlaban ese amplio territorio selvático y, además, mantenían estrechas relaciones con los diferentes grupos indígenas que habitaban entre el río Amazonas y las fronteras con la Guayana Inglesa y Holandesa, y a través de ellos conseguían el contacto con grupos cimarrones del otro lado de las sierras divisorias de esos países.

¿Cómo fue posible que se formaran estos mocambos en el interior de la Amazonia brasileña? ¿Qué tipo de relación mantuvieron con los diferentes pueblos indígenas con los cuales entraron en contacto? ¿Cuál fue su implica-

en Palmares», Schwartz, 1992: 124-128. En la Amazonia brasileña las autoridades utilizaron la palabra mocambo para designar a los grupos de esclavos negros huidos. En los territorios holandeses eran llamados de *bosch-neger*.

⁶ *Oficio*, 6 de julio de 1857, ACOB, Cámara municipal de Óbidos, Códice 110 (1840-1858).

genas en la construcción de sociedades paralelas al Estado. Sociedades nuevas que interactuaban a su vez con otros grupos ubicados tanto dentro de la sociedad esclavista brasileña como con otros grupos situados fuera de las fronteras nacionales.

INDEPENDENCIA Y REVUELTAS SOCIALES EN EL PARÁ

La Amazonia portuguesa es un caso particular desde sus inicios coloniales. Creada y organizada sobre un gobierno autónomo desde 1621, fue una posesión administrativa portuguesa separada del virreinato de Brasil, y directamente conectada a Lisboa, por tanto, al margen de la mayor parte de los cambios que constituirían Brasil⁸.

Esta diferencia se mantuvo durante todo el periodo colonial marcando una clara separación entre ambas colonias. La navegación atlántica con la Amazonia era favorecida por las corrientes marinas y los vientos, propiciando que éstas fueran más favorables entre los puertos de São Luis de Maranhão y Belém do Pará con Lisboa o con las factorías esclavistas de la costa occidental de África como El Mina o Cacheu y Bissau que no con los centros del poder colonial establecidos en Salvador de Bahía, Río de Janeiro o Luanda. Quedaban, pues, lejos de estas regiones en donde despuntaban las riquezas agro-exportadoras de productos sustentadas por el trabajo de los esclavos africanos⁹.

La esclavitud indígena siempre fue mayoritaria en la Amazonia, aunque también fue importante la presencia de esclavos africanos¹⁰. De hecho, hubo

⁸ El Estado do Maranhão se creó el 13 de junio de 1621 (el cargo de gobernador fue atribuido el 23 de septiembre de 1623) y permaneció segregada del virreinato del Brasil hasta 1772. La división obedeció a la política de descentralización de las posesiones portuguesas. Chambouleiron, 2006. El Estado de Maranhão fue temporalmente suprimido en 1652 y posteriormente reconstruido en 1654, con el nombre de Estado do Maranhão e Grão-Pará, siendo São Luis la capital. En 1751 (era pombalina) se creó el Estado do Grão-Pará e Maranhão, con Belém como capital, comprendiendo las Capitanías do Grão-Pará, Maranhão, Piauí y a partir de 1755 incorporando las de São José do Rio Negro. En 1772, una nueva intervención crea dos nuevas unidades administrativas: El Estado do Maranhão e Piauí y el Estado do Grão-Pará e Rio Negro, subordinadas directamente a Lisboa. Este cuadro administrativo perdura hasta mediados del siglo XIX. Melo, 2003: 123.

⁹ En la Amazonia surgieron tentativas para fijar colonos en la región, a través de la instalación de ingenios de azúcar, pero la falta de capital, de técnicos especializados y de la escasez de esclavos africanos impidió que se generalizase. Solamente a partir de mediados del siglo XVIII se dio un salto cualitativo en la producción de cacao, arroz, algodón. Hasta finales del siglo XVII, la Amazonia permanecerá disociada del tráfico de esclavos africanos de Brasil.

¹⁰ La introducción de esclavos africanos como fuerza de trabajo para las fortificaciones y haciendas en el Estado de Maranhão se produjo a partir de mediados del siglo XVII. En las pri-

varias tentativas para sustituir el trabajo indígena por el africano¹¹. En este contexto, en 1755, bajo el mandato del marqués de Pombal, representado en el Grão-Pará y Maranhão por su hermano Mendoça Furtado, se creó la *Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão* (1755-1778)¹². Al igual que su predecesora (*Companhia do Estanco do Maranhão e Pará*. 1679-1682), esta entidad habría de monopolizar todos los negocios de importación y exportación, exentos de impuestos arancelarios, incluidos los que afectaban a la introducción de esclavos africanos en la región¹³. A través de estas compañías las fronteras del

meras décadas del siglo, ingleses y holandeses habían comenzado a introducir caña de azúcar en la cuenca del Amazonas, estableciendo para ello asentamientos de carácter exploratorio habitados por unos pocos individuos, tanto blancos como negros. Años antes, concretamente en 1616, los portugueses habían detectado la presencia de un grupo de holandeses en el delta del Amazonas. Estaba formado por entre 250 y 300 hombres, repartidos en dos fortalezas provisionales construidas con madera. Gracias a la captura de un prisionero, también supieron de la existencia de dos ingenios de caña destinados a la producción de ron y azúcar. Salles, 1988: 7.

¹¹ En una célebre respuesta del padre Antônio Vieira a la Cámara Municipal de Belém de Pará en 1661, dejaba claro las preferencias por los africanos para servir de esclavos:

Por mais que sejam os escravos [indios] que se fazem, muitos mais são sempre os que morrem, como mostra a experiência de cada dia neste Estado, e o mostrou no do Brasil, onde os moradores nunca tiveram remédio senão depois que se serviram com escravos de Angola, por serem os índios da terra menos capazes do trabalho e de menos resistência contra as doenças, e que, por estarem perto das suas terras, mais facilmente ou fogem ou os matam as saudades delas. Vieira, 1951: 136.

No sólo el padre Vieira defiende esto, desde diferentes estamentos de la sociedad colonial se prefiere la sustitución de indígenas por africanos:

Têmos convido em fazer trabalhar as ditas Salinas com Escravos, e não Índios, e o executaremos logo que houver Navio de Prêtos onde se porão comprar, tendo só os Índios precisos para trazerem a sustentação para a mesma Escravatura, esta 7.^a Condição será por nos exactamente observada pois nélla consiste o ganho, ou perda d'esta nosha Sociedade, por assim estamos persuadidos, e inteiramente convencidos. Ofício, 7 de diciembre de 1807, Archivo Público do Pará, Belém (APEP), código 932. Sobre este tema ver Chambouleyron, 2004.

¹² Las diferentes medidas adoptadas por el marqués de Pombal con respecto a la Amazonia estaban destinadas a fomentar las actividades agrícolas (especialmente el cacao) y ganaderas de exportación, las cuales se basaban en el trabajo de la mano de obra esclava africana y no en la indígena. Varias de las medidas aplicadas como la abolición definitiva de la esclavitud indígena, la transferencia de los *aldeamientos* indígenas creados tras la expulsión de los jesuitas y la creación de la *Companhia* (CGGPM), fueron firmadas por el rey de Portugal entre los días 6 y 7 de junio de 1755. Alden, 1974: 87-88, citado en Alencastro, 2000: 142-143.

¹³ Desde finales del siglo XVIII y principios del XIX, el Pará creció significativamente, sobre todo en los años de funcionamiento de las Compañías de Comercio, creadas para incentivar el desarrollo de la región amazónica. Entre sus objetivos estaba la introducción de esclavos para abastecer la demanda de mano de obra africana, de forma más o menos regular, aunque la mayoría se quedarán en Maranhão. Sobre la esclavitud africana en la Amazonia ver: Salles, 1988: 19, Vergolino, 1990. Bezerra, 2001.

Amazonas y las de las costas africanas estaban aseguradas a través de redes comerciales como eje vertebrador de la economía Atlántica¹⁴. La creación de estas redes comerciales requirió fuertes inversiones económicas por parte de la metrópoli y de los poderes locales del Pará y Maranhão¹⁵.

Los africanos eran empleados principalmente en las plantaciones dedicadas al cultivo de exportación: caña de azúcar, arroz, tabaco, algodón, cacao, ganado, sal y también en la construcción de fortalezas para asegurar las fronteras norte. Existía una clara preferencia por los africanos, aunque el crónico problema de la circulación de moneda y de capitales complicaba la sustitución de indígenas por éstos.

Tras la abolición de la esclavitud indígena (1755) bajo el mandato del Marqués de Pombal, la cuestión de la esclavitud negra se convirtió en el modelo de referencia para el desarrollo de la Amazonia como lo era en el resto de Brasil. Y esta percepción del esclavismo transitó del mundo colonial al nuevo país, ya que el modelo socioeconómico no varió en relación con el mantenimiento de las estructuras heredadas de Portugal¹⁶.

Pero la Amazonia siguió manteniendo las diferencias. La adhesión a la independencia estuvo marcada por un lento proceso de integración, ya que las elites tuvieron sus diferencias a la hora de aceptarla. Durante un año las autoridades de Pará discutieron la proclama del nuevo emperador (1822-1823), provocando tensiones entre los sectores más propensos a mantener los vínculos con la colonia y aquellos partidarios de la nueva nación. Se sumaban a estos conflictos varias sublevaciones militares y la continua fuga de militares que desembocaron en una amplia división en la sociedad blanca dominante¹⁷. El resquebrajamiento de las elites fue percibido por los

¹⁴ Así, las *feitorias* reconstruidas en Cacheu y Bissau por la *Companhia*, servían para asegurar la presencia lusa en las costas del África Occidental y de eslabón en las redes del tráfico negrero como suministrador de mano de obra esclava. Fue la propia corona portuguesa la que obligó a la CGGPM a construir una fortaleza en Bissau, corrieron los gastos a cargo de la Compañía, que desembolsó un total de ciento noventa millones de réis. Carreira, 1988: 62.

¹⁵ Durante los 23 años de su existencia como monopolio del tráfico negrero, no logró cumplir los objetivos previstos. La cifra total de esclavos que logró introducir fue de más de 25.365 africanos en los puertos de Belém y São Luís, aunque una tercera parte de los africanos fueron reexportados hacia Mato Grosso. Bezerra, 2001: 28.

¹⁶ La cuestión de la unidad nacional fue negociada por las elites políticas regionales de forma exitosa, reforzando la esclavitud en vez de cuestionarla. Andrews, 2007: 143.

¹⁷ Havendo fugido da prisão os reos Pedro Pereira, e Ignacio Pereira, que [...] de desertores do Corpo de Tropa de Linha desta Província, erão tambem criminosos de morte... *Correspondência das legações estrangeiras e portuguesas*. 26 de Fevereiro de 1821. Arquivo Nacional Torre do Tombo, Lisboa (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7131, Cx. 928, n.º 96.

sectores más desfavorecidos de la sociedad, los cuales se encontraban al margen de estas disputas y estaban dispuestos a luchar por mejorar su situación de pobreza extrema.

Mientras las grandes plantaciones de exportación se basaban en el trabajo esclavo, generando importantes beneficios para las arcas del Estado en los impuestos de exportación e importación, la mayor parte de la población permanecía ajena a este desarrollo económico. La producción para el mercado local y la economía de subsistencia constituía la principal actividad económica de la población, envolviendo a pequeños hacendados, recolectores indígenas, campesinos y negros libres. Su actividad económica dependía de la localización temporal o permanente en la extracción de recursos y su integración en los mercados locales o regionales¹⁸.

Por tanto, la Amazonia se integró en la nueva nación en un contexto de gran inestabilidad política y económica. A lo largo de toda la primera mitad del siglo XIX se dieron innumerables revueltas sociales. Las fronteras externas e internas estaban en plena convulsión, en donde fugas y muertes eran decisivas en este contexto¹⁹. Y los contactos con los acontecimientos del exterior se volvían cada vez más intensos.

Al igual que en el mundo caribeño y atlántico²⁰, las autoridades del Pará comenzaron a temer las consecuencias que tendría entre los esclavos y negros libertos la abolición de la esclavitud en las colonias francesas, dada la proximidad de la Guayana francesa y sobre todo, cómo «*evitar uma catástrofe semelhante à ocorrida na ilha de São Domingos*»²¹. Alertados por un importante flujo de ideas y de personas que entraban y salían del Estado, trayendo experiencias transformadoras precedidas por la Revolución Francesa, la independencia de Haití y de los conflictos generados por las revueltas de esclavos y

¹⁸ Röhrig, 2003: 197.

¹⁹ Ricci, 2003: 166.

²⁰ Andrews, 2007. Blackburn, 2006: 643-674. Knight, 2000: 108. Sobre el caso emblemático de la influencia de Haití en Cuba: Gonzáles-Ripoll, Naranjo, Ferrer, García, y Opatrný, 2004: 1988.

²¹ Así lo aclara un informe de 1807 sobre la esclavitud. Ante lo acontecido en Haití se plantean varias alternativas para evitar un hecho semejante en la Amazonia. Partiendo del fin del tráfico de esclavos, se intenta fomentar el mestizaje de los africanos con las poblaciones *nativas* y sobre todo el control de los hacendados de sus levas de esclavos, que tendrían que reducirse a un número inferior por plantación y destinar una buena parte de ellos a la marina y la pesca, ya que sino:

«...e mesmo afligen a ração por sua atrocidade, ou de sofrimos a qualquer hora, o exito urreroso de huma revolução tal como a tem sofrido os nossos vezinhos hoy, em os nossos dias». Memoria sobre a escravatura. Informe, Arquivo Ultramarino de Lisboa —Projeto Resgate— Lisboa (AHU). AHU_ACL_CU_003,Cx.39,D.3147. fl. 1.

las guerras cimarronas en el Caribe y en otras partes de Brasil²². La detención en el Pará en 1835 de un mulato natural de «*São Domingos*» emisario de las sociedades filantrópicas inglesas anti-esclavistas²³, en los interrogatorios confesó que promulgaba la «*liberdade dos escravos*». Era la confirmación de un temor anunciado²⁴.

A CABANAGEM

Entre 1835-1840, una gran explosión social sacudió el Norte de Brasil. Conocida como *A Cabanagem*, toda la Amazonia brasileña quedó bajo el control de los insurrectos, que tomaron la capital del Pará (Belém) y la mayoría de los pueblos del bajo y medio Amazonas, así como las vías fluviales de comunicación. Traspasando las fronteras regionales su influencia se dejó sentir en el litoral norte y una parte del nordeste. Y sus implicaciones también provocaron conflictos internacionales²⁵.

La *Cabanagem* surgió en los ingenios y haciendas de caña de azúcar y cacao en la región de Acará, próxima a la capital en donde se concentraban las

²² La Revolución Francesa estaba asociada con la caída del Antiguo Régimen en Europa, catalizadora de las protestas sociales que habían estallado por todas las Américas. Pero sobre todo el miedo a Haití. Todas estas premisas estaban presentes en las mentes de las elites y gobernantes del país. APEP. Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado n.º 1. folio 7. Y AHU_ACL_CU_017, Cx. 156, D. 11797. Para las autoridades portuguesas la Revolución Francesa era el inicio de una época de desorden y anarquía, llegando a la Amazonia noticia de los trastornos producidos por ésta. Así, el procurador de la Corona, Manoel Leitão Bandeira, escribía en 1793 al príncipe Don João sobre los desórdenes cometidos contra un modelo de monarquía idealizado por las autoridades portuguesas:

...e por ultimo o golpe fatal no infeliz Luis XVI, hum monarca dócil, brando, humano, e revertido de uma ternura sem limites. Esta nação exaurida de forças pelas desordens da anarquia. AHU_CU_009, D.6938e.

²³ Oficio, APEP, Secretaria da Presidencia da Provincia. Caixa 79. Reservado n.º 1, folio 7.

²⁴ El ministro de justicia brasileño había recibido un oficio secreto de los agentes diplomáticos de Brasil en Londres, en donde avisaban de la presencia de estos «individuos» descubiertos en el sur de Estados Unidos. Con o fim de promoverem a liberdade dos escravos ião excitando a levantes, espalhando entre elles ideas de insubordinação y claro está, tenían la sospecha de que también fueran enviados a Brasil. Oficio do agente consular de Brasil em Londres ao ministério dos Estrangeiros. 2 de setembro de 1835. Missões Diplomáticas Brasileiras: ofícios reservados Inglaterra, cod. 217.3.3 citado en Gomes, 1996: 129.

²⁵ *Oficio del Vice-Consul Ingles*, 18 March 1835. (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 32 y *Oficio del Vice-Consul portugues*, 4 de abril 1835. (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 43.

grandes haciendas de exportación. Estos centros productivos eran los que aglutinaban el mayor número de esclavos negros y fue precisamente en estos núcleos tan prósperos, de donde provenían la mayor parte de los dirigentes blancos. El principal objetivo de los Cabanos eran las elites políticas, especialmente portugueses adinerados y masones²⁶. Todo el Pará se vio sacudido por movimientos de contingentes rebeldes que atacaron las ciudades y arrasaron las áreas de producción²⁷. Muchos portugueses huyeron del interior del Amazonas hacia la Capital para refugiarse de la ira de los Cabanos²⁸.

En las filas de los insurgentes actuaron de forma conjunta indígenas «civilizados» o *tapuios*, mulatos, *cafuzos*, blancos, negros esclavos y libertos²⁹. To-

²⁶ Sabe V. S., que em todas as crises revolucionarias desta Provincia sempre a sanha popular [...] attirar-se contra os Portuguezes, ainda os mais neutraes, e estranhos aos motivos da revolução; sempre lhes são victimas de excessivos horrores, que as Authoridades muitas vezes não cohibem, e na crize actual começada a 7 do corrente, a [...] de lhe ser alvo os Chefes do Governo Provincial, e a Sociedade Maçonica (aquelles muitos que se dirião Mações forão inmolados como V. S. sabe) tem sido assassinados muitos Portuguezes que nada tinham de communhão com aquelles alvos, e mais terião sido se não se azilarem nas cazas Estrangeiras, e Embarcações, d'onde ainda não ouzão ahir. Oficio do Vice-Consul da Nação portugueza, 16 de janeiro de 1835. (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 20-22.

²⁷ Sobre los sucesos acontecidos, el juez de paz Antonio Manoel Sanchez de Brito escribe lo siguiente en una carta fechada el 16 de enero de 1837:

... a destruição impune de muitas Cazas, queimadas, e roubadas, toda a Escravatura conduzida, que já hoje faz Corpo com os rebeldes, e o massacre de familias brancas, que foram arrasadas entre tormento, pelos rebeldes, citado en Ferreira Reis, 1979: 135.

²⁸ ... huma forçaõ de facciosos armados apparecêrão nos suburbios desta Cidade, no lugar chamdo Acará, com o designio de depõrem as Authoridades legítimas que Governão esta Provincia [...] tenho noticias, pelos esforços que o Governo tem empregado en restabelecer a ordem na Villa de Santarem, alli tem regressado alguns dos portuguezes que por identicos motivos, se tinham retirado a esta Cidade. Oficio do Vice-Consul da Nação portugueza, 5 de novembro de 1834 (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 15. Contrastando com este cenário amplo, a Cabanagem normalmente foi, e ainda é, analisada como mais um movimento regional, típico do período regencial do Império do Brasil. No entanto, os cabanos e suas lideranças vislumbravam outras perspectivas políticas e sociais. Eles se autodenominavam «patriotas», mas ser patriota não necessariamente era sinônimo de ser brasileiro. Este sentimento fazia surgir no interior da Amazônia uma identidade comum entre povos de etnias e culturas diferentes. Indígenas, negros de origem africana e mestiços perceberam lutas e problemas em comum. Ricci, 2008: 77-78.

²⁹ Al inicio de la colonización del Brasil, se designaba *tapuia* a los indios que no hablaban lenguas del tronco tupi y habitaban el interior del país (sertão). En el caso de la Amazonia de inicios del siglo XIX, se designaba *tapuio*, y a veces *tapuia*, a los indios destrribalizados. Éstos constituían un sustrato indígena producto de los varios siglos de colonización y trabajo misionario en la Amazonia, que habían engendrado modificaciones significativas en la organización sociocultural local. En la lectura de la época, significaba indio manso. En realidad, era un personaje entre dos mundos, visto que había perdido, bajo la influencia de la acción dominadora

dos ellos considerados por las elites luso/brasileñas como personas del *sertão* o *caboclos* (gente del interior de la Provincia) que tenían como denominador común vivir en una situación de marginación social y económica³⁰.

No obstante, las luchas internas entre los dirigentes cabanos dejaron rápidamente descabezada la organización. Clemente Antonio Malcher fue el primer presidente cabano, aclamado por el pueblo y un mes y medio después asesinado por sus propios partidarios³¹. Los motines de las tropas militares y las desertiones de los soldados fueron también un problema crónico.

Muchos extranjeros, principalmente los franceses, durante la *Cabanagem* se involucraron en apoyar al Emperador brasileño para retomar el control del Pará, especialmente a través de su vicecónsul. Por eso no es de extrañar que el presidente de la Provincia, Clemente Malcher, invadiera la residencia de éste en busca de refugiados del antiguo gobierno. Este incidente fue el prolegómeno de una fuerte disputa diplomática entre ambas naciones y de la presencia de un buque de guerra francés en marzo de 1835, proveniente de Martinica, anclado frente la capital para dar refugio a los súbditos franceses y presionar a los dirigentes cabanos. El conflicto provocó la invasión del actual territorio brasileño de Amapá fronterizo con la Guayana francesa. De todas formas, también se tiene constancia de que tanto franceses como otros extranjeros intentaron negociar con los cabanos diversos acuerdos³².

blanca, trazos de cultura que lo identificaban con el grupo étnico al que pertenecía. A lo largo del siglo XIX, no obstante, los vocablos *tapuio*/*tapuia* designarían también al mestizo hijo de blanco e india, designados también por *mameluco* y *caboclo*, que formarían la base poblacional de la Amazonia. Alarcón, 2008: 98.

³⁰ *Ofício do Vice-Consul da Nação* portuguesa, 5 de novembro de 1834 (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 17-18.

³¹ «Neste sentido o verbo “aclamar” é muito representativo. Originalmente ele significa aplaudir, mas a partir da Revolução Francesa ganhou outro sentido. Aplaudir significava também reconhecer solenemente ou proclamar alguém como seu chefe ou superior». Ricci, 2008: 83.

³² A ampla documentação constante no Arquivo Público do Pará sobre a expedição Imperial ao Amazonas de 1836 até 1840 está repleta destes contatos. Em maio de 1838 o comandante da Expedição relatava ao Governador em Belém uma situação delicada. Ele havia apreendido um «moço» chamado Joaquim Barbosa que havia sido raptado pelos cabanos em sua canoa próximo a cidade de Macapá. Barbosa alegava que ele não foi morto pelos cabanos porque estes precisavam de um letrado para manter suas comunicações. Barbosa relatou ao comandante do Amazonas que nos anos de 1837 e 1838 os cabanos do Amazonas receberam cartas de franceses dispostos a ajudar a causa cabana com 400 homens, gêneros alimentícios, moedas e munições. Ricci, 2008: 92. Sobre el envío del Brique de guerra francés *Ofício do Vice-Consul da Nação* portuguesa, 4 de abril de 1835 (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 41.

Y claro está, también surgieron líderes cabanos negros que tuvieron un gran protagonismo en la lucha. Destacan figuras como el *Prêto Belisário*, que dirigió una fuerza de 300 hombres; Félix, que comandaba a 400 rebeldes, o el *Prêto Cristóvão*, que levantó en bloque las haciendas del actual municipio de Bragantina, donde existía una numerosa población de esclavos africanos, y que con apenas 150 hombres se hizo fuerte en la zona³³.

Las noticias difundidas en las plantaciones de que todos los esclavos serían libres fue una de las motivaciones que animó a muchos de ellos a sumarse a la lucha. Para las elites blancas de la Provincia eso era una evidencia más de «los movimientos anárquicos» que representaban los cabanos y del miedo a ser aniquilados³⁴. A pesar de ello, también existieron esclavos que huyeron del bando de los cabanos y se convirtieron en informantes de las tropas enviadas para acabar con la revolución³⁵.

Los líderes negros tuvieron que enfrentarse a su vez con los dirigentes blancos que no estaban dispuestos a abolir la esclavitud, y en este conflicto algunos fueron duramente represaliados. Eduardo Nogueira Angelim, uno de los cabecillas del movimiento Cabano y el más reticente a liberar los esclavos, mandó ajusticiar a uno de los más importantes:

Foi fuzilado em frente ao palácio do governo o célebre Joaquim Antonio, oficial da milícia rebelde, que tinha o comando de uma força de mais de 500 homens e proclamava uma liberdade a seu jeito, incluída a de escravos em geral³⁶.

La destrucción en las haciendas e infraestructuras durante la guerra cabana, los bombardeos de la ciudad por parte de las tropas gubernamentales que reto-

³³ Para someter a este último grupo rebelde se enviaron tres expediciones militares. Según relata el general Francisco José de Souza Soares d'Andrea, encargado de «pacificar» el Amazonas, los «amotinados» se internaron en la selva ante el inminente ataque para capturarlos:

já contavam com o ataque e tinham, dois dias antes feito retirar as mulheres e toda a sua bagagem mais para o interior... até hoje não sei aonde se foram estabelecer, citado en Chiavenato 1984: 119. Salles 1988: 268.

³⁴ ... os fins sinistros com que os desordeiros projectão aniquilar todos os elementos de associação Paraense, mui principalmente da dos brancos em geral, me vejo forçado a comunicar a V.S. que se pretende envolver nos movimentos anárquicos, todos os pretos, com o esperecioso pretexto de que finda a luta serão livres, e já em alguns pontos tem obrigado a uns, e seduzido a outros para semelhante fim em nesta Capital. *Ofício do Vice-Consul da Nação portuguesa*, 21 de julho de 1835 (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 54.

³⁵ En el caso de dos esclavos africanos que huyeron con una información precisa sobre el armamento de los cabanos y los planes de contraataque de éstos, *Ofício do Vice-Consul da Nação portuguesa*, 23 de agosto de 1835 (ANTT), Ministério dos Negócios Estrangeiros, Mf 7346, Doc. n.º 62.

³⁶ Raiol, 1970: 934, citado en Salles, 1988: 270.

maron el control de la Provincia, la desestructuración de las redes comerciales y productivas, así como el alto coste en vidas humanas que originó la lucha y posteriormente la represión que llegó con las fuerzas enviadas desde Río de Janeiro³⁷, sumieron a la provincia en un estado desastroso³⁸.

La fuga de muchos cabanos hacia el interior de la selva permitió crear importantes focos de resistencia que perduraron mucho tiempo, la explosión de la *Cabanagem* se expandió hasta los rincones más recónditos de la Amazonia³⁹. Y los mocambos que ya existían con anterioridad y que participaron de la misma, se vieron fortalecidos con nuevos elementos que en su huida se integraban activamente en su proyecto.

También se dio la formación de nuevos mocambos. Según la denuncia fechada el 2 de febrero de 1838 por el comandante militar de la villa de Muaná,

³⁷ En 1840, en un discurso ante la Asamblea General Legislativa, el diputado Souza Franco, representante del Grão-Pará admitía que, por tratarse de una provincia drenada por abundantes ríos, los indios «civilizados» o «bravos» allí existentes poseían una amplia experiencia en el manejo de las canoas y podrían ser excelentes marineros. Manifestaba, no obstante, que la provincia había perdido una importante parte de su población, en su mayoría indígenas, durante los «desórdenes» —refiriéndose a la revuelta de Cabanagem (1835-1840)—. El diputado explicaba que gran parte de los indios «civilizados», eran los principales tripulantes de las canoas y barcos que realizaban el comercio en el interior de la provincia, siendo, por consiguiente, su reclutamiento perjudicial para la economía de la provincia. En su discurso, Souza Franco estima en doce mil el número de víctimas del conflicto. Discurso pronunciado por el diputado Bernardo de Souza Franco, el 7 de julio de 1840, ante la Cámara de los Diputados. Reproducido en el *Jornal* 13 de Maio, Belém, el 25 de noviembre de 1840, citado en Alarcón, 2008.

³⁸ Tras asumir la presidencia, el hasta entonces general Francisco José de Souza Soares d'Andrea resumió la situación en los términos siguientes en la Asamblea Legislativa de la provincia del Pará el 2 de marzo de 1838:

... assim foi destruída a maior parte dos engenhos e fazendas, dispersos ou mortos os seus escravos, consumidos os gados de criação, e extinta até a sementeira dos gêneros mais precisos do sustento ordinário: e há distritos aonde não deixaram vivo nem um só homem branco; e por toda a parte se sente a falta da população de todas as classes, citado en Salles, 1988: 64.

³⁹ Os cabanos ainda viveram uma saga pelos rios e igarapés da imensa calha do Amazonas, Madeira e Tocantins em um movimento de fuga e de interiorização da luta armada. Estes revolucionários fugitivos abriram outras frentes de luta, ampliaram suas bandeiras e alteraram as formas de guerrear. Aprenderam a usar a natureza ao seu favor, envenenando rios, queimando a mata, espantando os animais e dizimando plantações de alimentos básicos para a subsistência das tropas inimigas, como a mandioca e o milho. Seus avanços fizeram muito alarde no médio, no alto Amazonas e nos rios Negro e Trombetas entre os anos de 1836 e 1837. Revolucionaram cidades como Santarém, Manaus e toda a região até a fronteira com o atual Estado do Amapá. Também rumaram para a calha dos rios Tocantins e Madeira indo em direção ao Maranhão e Piauí. Eles deixaram trás de si uma Amazônia cabocla que exaltava o poder das novas lideranças. Ricci, 2008: 91.

en la isla de Marajó (desembocadura del río Amazonas), allí fueron encontrados «*cabanos* aquilombados» comandados por un cafuzo llamado Côco⁴⁰.

EL AUGE DE LOS MOCAMBOS

Estos mocambos eran enclaves constituidos por esclavos africanos, desertores militares⁴¹, refractarios del sistema esclavista, refugiados de la *Cabanagem* e indígenas resguardados de la presión colonial y de una independencia que no era la suya. Todos ellos crearon nuevas sociedades que representaban un peligro para la sociedad de la cual se habían fugado. Así se creaba una especificidad en donde los intercambios de experiencias, herencias, lenguas y culturas de origen indígena, africanos y de otras partes de Europa y de América se amalgamaban.

Los mocambos que existían en el bajo Amazonas antes de la *Cabanagem* sirvieron como centro de acogida de muchos rebeldes tras el aplastamiento de la insurrección. Así sucedió en el área del río Trombetas. La llegada de los *cabanos* promovió un reagrupamiento generalizado de los mocambos y el traslado de toda la población a áreas aun más inaccesibles del río Trombetas y Erepcurú jalonados de rápidos y cascadas.

Así nació, en el curso alto del río Trombetas, el mocambo *Maravilha*⁴². La llegada de los *cabanos* está recogida por la tradición oral de los indígenas kaxúyana, que ya tenían un alto grado de relación con los mocambos, pero que a partir de la *Cabanagem* intensificaron sus contactos, entablaron redes comerciales más importantes y se involucraron en los conflictos posteriores. Ton.hirama, el *pajé* (Chaman) más anciano de la maloca kaxúyana Onom.to-humu, relató al misionero Protasio Friel las intensas relaciones entre su pueblo y los mocambos del río Trombetas, incluyendo el mocambo de *Maravilha*, como parte del territorio indígena⁴³:

Quando os pretos vieram morar no [mocambo] Maravilha, existia uma pequena maloca [casa indígena] perto da bôca do Kach.pakuru. era ela antes um sítio, pertencente a uma maloca se situação central. [...] O chefe dêles era um negro muito alto e forte, de estatura gigantesca, parecendo possuir mais fôrça que os outros jun-

⁴⁰ Salles, 1988: 268.

⁴¹ Muchos reclutas en la Amazonia de la década de 1830 habían sido rebeldes en los procesos revolucionarios de Pernambuco, Maranhão y Bahia, siendo deportados de sus provincias y remitidos para servir distante de ellas. Ricci, 2003: 181.

⁴² La fundación del mocambo Maravilha se trataba de una única aldea, situada en una isla en medio del río, protegida por cascadas y rápidos de agua que le proporcionaban una situación defensiva excepcional. Ruiz-Peinado, 1994.

⁴³ Friel, 1955: 226-229; 1971: 40-41.

tos. [...] Ésse prêto tinha, além da sua casa no Mocambo Grande do Maravilha, um sítio confronte, mas um pouco abaixo da ilha do mesmo nome.

En la historia oral de los descendientes de los mocambos del río Erepecurú se recoge la llegada de los refugiados de esta guerra. Maria de Souza de la comunidad de Javary, señala la llegada de muchos *prêtos* (negros) cuando acabó la guerra⁴⁴. Raimundo Lopes, de la comunidad de Jarauacá, también en el río Erepecurú, describe el tiempo de sus abuelos⁴⁵:

O nome do meu avô é Domingo Nunes e Francisco Marcolino. Eles sempre moravam aqui. Eram do tempo em que as corvetas andavam correndo. Moravam por esses centros, cachoeiras...O meu avô por parte do pai. Da parte de mãe eles eram filhos do Amazonas. No tempo que houve aquelas cabanagens, que andavam querendo matar os outros então eles fugiram, pra dentro das matas, eles andavam escondidos.

La fuga de esclavos y el incremento de la desertión militar se convirtieron en un auténtico problema para las autoridades⁴⁶. Los esclavos optaron por liberarse del control de sus señores y muchos soldados comenzaron a darse a la fuga debido a que su alistamiento era obligatorio y a que vivían en condiciones extremadamente precarias⁴⁷.

La amplia red que establecieron los mocambeiros en el Trombetas en ningún momento fue controlada por la sociedad esclavista dominante, tanto portuguesa como brasileña. Las relaciones entre poblaciones indígenas y los mocambos, al margen de las fronteras coloniales, permitieron crear un espacio transfronterizo ocupado y controlado por estos pueblos. Fronteras reconocidas y delimitadas sobre el papel por los diferentes tratados entre los países limítrofes, ante la inexistencia física de esos límites, que se crean para separar y distinguir las sociedades que viven a ambos lados, permitió una gran permeabili-

⁴⁴ Entrevista a Maria de Souza en 1996.

⁴⁵ Entrevista a Raimundo Lopes, citado en Azevedo, 1988: 3.

⁴⁶ Desde finales del siglo XVIII la desertión de militares y de esclavos huidos era uno de los principales motivos de preocupación para las autoridades. El gobernador de Macapá, João Vasco Manuel Braun, redactó unas diligencias en 1792 que tenían como objetivo la exploración de las islas de Marajó y Araguari en busca de cualquier mocambo de blancos, indios o negros Vergolino, 1990: 59. Para la década de 1820 el «miedo blanco» ya estaba presente en la capital y los alrededores de la ciudad, la Junta de Gobierno oficial al comandante que hagan batidas para localizar y destruir los refugios de desertores y negros huidos. Los primeros serían llevados a consejo de guerra y los segundos devueltos a la esclavitud. Ishihara, 2002: 248.

⁴⁷ Fas-se muito necessário formalizar em huma ilha que se acha ao pé destas Caxoeiras hum Destacamento composto dehum offeial, e algumas Praças Militares para servir de Registro, e evitar afuga de Soldados e athé mesmo Escravatura principalmente desta Va, e de todas as mais... *Oficio*, 19 de abril de 1825 (APEP), del Comandante Militar de Santarém al Presidente de la Provincia, Códice 783.

dad entre los distintos grupos indígenas y mocambeiros, manteniendo un flujo continuo de intercambios.

Estas relaciones comprendían una compleja red que abarcaba un elemento estratégico para su defensa: los canales de información abiertos entre los esclavos de las plantaciones y centros urbanos, implicando a algunos comerciantes locales a través del contrabando y los diferentes grupos indígenas. Esta información sobre los preparativos de un posible ataque por parte de las tropas era una de sus principales armas de defensa. Por otro lado, ellos transmitían y en algunos casos creaban también miedos, a su vez, para las autoridades⁴⁸.

El intercambio también comprendía una compleja red comercial que favorecería a todos, así los diferentes grupos indígenas aportaban: canoas, perros adiestrados para la caza, arcos, pieles... y a cambio recibían productos como herramientas metálicas, telas, vidrio, sal...:

... possuem alguma ferramenta, proveniente da colonia Hollandeza de Surinã, que lhes fica muito mais proxima do que a cidade de Óbidos⁴⁹.

Los mocambeiros, por su parte, introducían sus propias mercancías en estas redes (oro, tabaco, etc.) a través de sus contactos en las poblaciones con comerciantes especialmente ávidos de oro, que no tenían que declarar a la hacienda local a cambio de instrumentos de metales y armas. A su vez, los mocambos del lado brasileño mantenían contactos con los cimarrones *djuka* de la Guayana holandesa. Lo hacían a través de esta compleja red que implicaba a diferentes grupos indígenas desde Óbidos hasta la sierra de Tumucumaque, divisoria entre ambos países, traspasando las hipotéticas fronteras coloniales y poscoloniales⁵⁰.

La existencia de estos mocambos representaba una seria amenaza para las autoridades y una fuerte atracción para los esclavos y fugitivos que optaban por la huida, causando una importante pérdida económica para sus amos y

⁴⁸ Como ocurrió el día de Navidad de 1822, aprovechando la proclama de la independencia de Brasil y la actitud titubeante de las autoridades del Pará:

As notícias de que a escravatura ia ser extinta provocaram, no meio dos elementos negros do Município, uma inquietação crescente. As fugas operavam-se à luz do dia. Na noite de Natal de 1822, a companhia de milícias esteve em armas para conter possíveis desconcertos da parte da gente negra, Ofício del juez ordinario de Óbidos João Pedro de Andrade, de 26-1-1823, citado en Ferreira Reis, 1979: 40.

⁴⁹ En una memoria presentada al gobernador de la provincia del Pará, Augusto Montenegro, por el mayor Bruno Athayde Monteiro que surcó el río Erepecurú en 1891, da cuenta de este contacto entre mocambeiros con indígenas y ambos con los centros comerciales de Brasil y la Guayana holandesa. Athayde, 1906: 196-197.

⁵⁰ Friel, 1971.

para las arcas municipales y estatales encargadas de su vigilancia. Su presencia era el principal obstáculo para el acceso de los plantadores, comerciantes y militares a estas zonas y su integración dentro de las redes municipales. Por parte del Estado del Pará en particular y de Brasil en general, la ausencia de cualquier tipo de control sobre amplios territorios de la frontera norte del Imperio brasileño, acarrea el temor a la explosión de revueltas de esclavos auspiciadas desde los mocambos. A ello se sumaba la tentativa de intervención de otras potencias en su expansión por la Amazonia.

LOS TEMORES EXTERNOS, LAS AMENAZAS AL IMPERIO

El ministerio de asuntos exteriores brasileño estaba preocupado con la posibilidad de una ocupación del río Branco y especialmente del río Trombetas por parte de las autoridades británicas. Se trataba de ríos poblados por indígenas y mocambeiros refractarios del poder imperial y que habían demostrado su capacidad para sobrevivir a los sucesivos ataques a los que fueron sometidos desde finales del siglo XVIII⁵¹.

Según los informes que recibían de la delegación brasileña en Londres, existía un plan de ocupación de una parte importante del territorio norte de Brasil⁵². Los documentos enviados en secreto nos dan una clara idea de la precariedad del control que tenían las autoridades de esos espacios de fronteras. Por eso no es de extrañar que la solución que encuentran para poder tener una presencia efectiva sea a través de las misiones católicas. Se pide con el mayor celo que el Vaticano sea informado de la predisposición del gobierno brasileño para que enviase misioneros para ocuparse de los pueblos indígenas que viven en las fronteras y que una vez «cristianizados» servirían de barrera a la llegada de ideas y sobre todo, de ataques del exterior⁵³:

Parece-me tambem ser de extrema necessidade de interesar já a religião nos nossos negocios, expondo secretamente ao Papa os esforços que estão fazendo os Ingleses para introducir a heresia na aquellas paragens, expedir-se a sua Santidade de mandar missionarios para converter á fê de Cristo e pratica da Santa Religião aquellos numerosos Indios seduzidos pelos Ingleses com inaudito escandalo de todos os direitos.

Las amplias relaciones mantenidas entre los mocambos del lado brasileño con los grupos indígenas que vivían en las vertientes de las sierras fronterizas y los cimarrones de la Guayana francesa y holandesa, no sólo significaban un

⁵¹ *Oficio* (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 3.

⁵² *Oficio* (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 3.

⁵³ *Oficio* (APEP). Comissão de Limites. Caixa 79 (1841-1849). Folio 5.

perigo por la pérdida de esclavos y de la falta de control sobre amplias zonas de frontera, sino también por el temor de las autoridades a las «perniciosas» influencias de las ideas provenientes de la era de las revoluciones. Podían significar un peligroso potencial militar su adhesión a revueltas sociales como la *Cabanagem* o las guerras cimarronas como las que habían pasado en la Guayana holandesa. El peligro externo se materializaba al ser la llave de acceso a esos vastos territorios y poder dar paso a las aspiraciones de otras potencias limítrofes, especialmente Inglaterra, interesadas en ocupar la Amazonia brasileña⁵⁴.

Ante esta situación, a mediados del siglo XIX se redoblan los esfuerzos por intentar poner coto a la actividad de los mocambos. Por ejemplo, en 1841 se crea un Cuerpo de *Capitães do Mato* (rancheadores) para capturar esclavos huidos y dirigir los ataques contra los mocambos en el municipio de Óbidos⁵⁵.

En 1846 el presidente de la Provincia del Pará solicita financiación a la Asamblea para reprimir los mocambos. Durante los tres años siguientes las fuerzas estatales realizan dos ataques al mocambo Curuá, de los cuales sólo consiguen capturar a once mocambeiros mientras que el resto logra huir y se reagrupa en el curso alto del río del mismo nombre⁵⁶.

⁵⁴ Em 1838 o Governador do Pará relatava que o governo francês «aproveitando-se da debilidade do Brasil pelas suas conduções políticas, e, sobretudo pelo seu aniquilamento da Força Armada» desenterrou pretensões antigas, «chamando a margem do Oyapok uns dez graus pouco mais ou menos ao sul». Por ali os franceses mantinham um destacamento de 200 homens. Em 1839 o novo Governador também reclamava da invasão francesa e expunha uma nova ofensa por parte dos ingleses. No Rio Branco um religioso Luterano chamado T. Yowd apregoava para mais de seiscentos índios Macuxis e Uapixanas. Sabia-se que ele «ensinava a ler e a escrever, e procurava estabelecer habitações e aldeias» no território brasileiro. Eram muitos estrangeiros e cada qual com interesses claros em lucrar com a fragilidade da Amazônia brasileira em guerra. Eram muitos indígenas e africanos que fugiam de seus mestres e senhores. Eram soldados que desertavam. Entre 1836 e 1840 o interior da Amazônia brasileira era tudo menos brasileiro. Ricci, 2008: 92-93.

⁵⁵ Recebendo humo officio do juiz de [...] d'esta Villa participando A Camara ter nominado a João Felix [...], Justino e marcos Jose da Silva para capitaens do matto, participando tambem que nominou para Inspectores de Quarterão. *Oficio*, 22 de abril de 1843 (ACOB), Câmara Municipal de Obidos, Códice 29.

⁵⁶ ...tiveram lugar duas batidas com 75 praças policiais de linha e 33 índios mundurucus servindo de guias e práticos. Na primeira os escravos, pressentindo-a, emigraram para a parte superior do Curuá e falhou completamente; na segunda, tendo adoecido em marcha o comandante da expedição, e o seu imediato dirigiu tão mal o cerco do mocambo que os negros se puderam quase todos escapar, capturando-se apenas 11, mas depois disso têm vindo aos lotes muitos escravos apresentarem-se a seus senhores. Discurso de Jerônimo Francisco Coelho, presidente de la provincia a la Asamblea Legislativa Provincial, en la apertura de la 2.^a sesión ordinaria de la 6.^a legislatura, 1 de octubre de 1849, citado en Funes, 1996: 487.

En 1852 el presidente de la Provincia, Miguel Antonio Pinto Guimarães (Barón de Santarém), decide dirigir los esfuerzos militares contra el mocambo Maravilha y ordena una expedición de castigo capitaneada por João Maximiano de Souza, que lo describe en estos términos:

...estava asentado sobre ambas as margens do Trombetas onde ele mais estreita. A posição não podia ser mais cômoda e bem escolhida: é o ponto mais estratégico. Em todo aldeamento contei 36 casas construídas de taipa cobertas de palha e porta de japá⁵⁷.

En el año de 1854 en que Ambrosio de Andrade Freire, concejal de la Cámara Municipal de Óbidos, presentó su propuesta de ser Director de los indios del Trombetas, el nuevo presidente de la provincia, Sebastião do Rego Barros, consideraba la necesidad de destruir los mocambos del Trombetas y envía al municipio de Óbidos recursos suficientes para organizar las expediciones de ataque y castigo⁵⁸.

Hasta 1855, las expediciones de castigo contra los mocambos estaban formadas por tropas diversas, guardia nacional, *capitães do mato* (rancheadores) e indígenas (imprescindibles como guías y remeros). Algunas también fueron organizadas por propietarios de esclavos que, reuniendo a sus subordinados, se lanzaban a la captura de los esclavos perdidos, aunque con escasos resultados⁵⁹. El fracaso de estas expediciones hizo que los plantadores se afanaran en presionar a los políticos locales (que muchas veces eran ellos mismos), para que fuera la autoridad provincial la encargada de movilizar a las tropas y acabar con los mocambos.

En 1855, una nueva e importante expedición es dirigida contra el mocambo de *Maravilha*. En octubre parte la Guardia Nacional dirigida por el capitán João Maximiano de Souza, junto con un *capitão-do-mato* y 190 soldados e indígenas Munduruku que sirven de prácticos, remeros y los que dan sustento a la tropa⁶⁰. Las tropas deciden no atacar directamente el mocambo tras superar los rápidos y cascadas del curso medio del río, ya que estaban expuestos a ser

⁵⁷ João Maximiano de Sousa, «Uma viagem ao rio Trombetas» en el periodico Baixo Amazonas, de 25 de octubre de 1875, citado en Funes, 1996: 476.

⁵⁸ Informe del Presidente Sebastião do Régo Barros a la Asamblea Provincial el 29 de mayo de 1853, citado en Salles, 1988: 234-235.

⁵⁹ Funes, 1995: 184.

⁶⁰ Los indígenas Munduruku estaban tutelados por los *capuchos da piedade*, en el río Tapajos al sur de Santarém. Estos indígenas fueron requeridos varias veces para servir en los ataques a los mocambos del bajo Amazonas. La utilización de indígenas se hacía indispensable para poder afrontar con un mínimo de garantías el éxito de la operación. Pero para ello tenían que contar con indígenas procedentes de otras áreas para que el factor sorpresa a los asaltos no fuera delatado en caso de utilizar indígenas próximos a los mocambos.

detectados rápidamente por los vigías del mismo. El ataque se producirá rodeando el mocambo por la selva y así contar con el efecto sorpresa para poder capturar al mayor número posible de ellos⁶¹.

Pero el plan no funcionó, la voz de alarma puso en marcha la evacuación inmediata de toda la población, recogiendo las armas y utensilios necesarios para esconderse en los enclaves destinados para ello⁶², lugares secretos en los cuales guardaban las provisiones para no tener que volver al mocambo y donde esconder a los niños y ancianos mientras el resto distraía a los atacantes⁶³.

La llegada de las tropas fue de lo más desalentadora. Se encontraron *Mara-vilha* reducida a escombros. Los mocambeiros se habían vuelto a escapar y aunque se enviaron varias partidas para atraparlos, se toparon con las aldeas indígenas que ya estaban en sobre aviso. Las intensas relaciones que mantenían con los indígenas permitieron contar con la complicidad de no ser descubiertos⁶⁴.

La Guardia Nacional probablemente nunca pensó que los mocambos junto con los indígenas serían capaces de darles una respuesta contundente. Su estrategia defensiva hasta entonces era la de internarse en las áreas más infranqueables de la selva, evitando el enfrentamiento directo.

Pero esta vez fue diferente, se produjo un ataque conjunto. Por eso es interesante ver la estrategia que utilizaron para diezmar a las tropas enemigas y convertir la destrucción de su mocambo central en una victoria frente a las autoridades del Pará. La misma técnica que utilizan aun hoy en día los Kaxúyana para pescar en los *Igarapés* (arroyos) envenenando el agua con *Timbó*

⁶¹ Ruiz-Peinado, 2003.

⁶² Las herramientas de metal y las pocas armas de fuego que podían disponer eran un bien muy preciado, ya que ellos no podían producirlas y para obtenerlos tenían que obtenerlos a través del comercio con los pueblos vecinos, bien con los indígenas que intercambiaban productos con los pueblos del otro lado de las sierras de las Guayanas o bien bajando a Óbidos y negociándolo con los comerciantes a cambio de oro principalmente. También, aunque con mayores dificultades, con sus antiguos compañeros de cautiverio. Frikel, 1955. Ruiz-Peinado, 2004.

⁶³ Dentro da mata, afastado da casa, os mocambeiros faziam tapiris com provisões e ranchos para qualquer eventualidade. Assim podiam fugir, quando necessário, sem levar nada de casa. Eles, como tb.os brancos sabiam que «quem corre fugido, tem que voltar á casa, ao menos para buscar farinha». Nessas ocasiões de volta clandestina, muitas vezes o capitão do mato e sua gente, pegaram os pretos. Para evitar isso, os mocambeiros faziam esses «tapiris de rancho» na mata. Ruiz-Peinado, 2003.

⁶⁴ Según Derby, los mocambeiros habían recibido el aviso de un ataque inminente y fueron ellos mismos quienes destruyeron la comunidad antes de darse a la fuga. Este mismo autor narra su encuentro con varios cimarrones negros que habían vivido allí, Derby, 1898: 370.

(un tipo de veneno), les sirvió a éstos y a los mocambeiros de Maravilha para acabar con la mayoría de la tropa que subieron para destruirlos⁶⁵:

Quando o Capt. do Mato chegou, aó achar escombros e casas incendiadas, descontentos, eles ficaram alguns dias aquí descansando. Tinha, porem, varias malocas de indios na zona, amigos dos mocambeiros com os quais negociavam e até casavam. Os mocambeiros em fuga avisaram os indios. Estes se reuniram e resolveram uma ação comum, tbm. Para a propia defesa. Foram ao igarapé do Maravilha, mas mais acima do mocambo, e bateram ali timbó [veneno] em quantidade. Pois achavam com razão que o pessoal ia beber agua do igarapé por ser fria e fresca, enquanto o do rio (Trombetas) é quente. E acordaram. Pela grande quantidade de timbó, o igarapé ficou envenenado. O pessoal todo ficou doente, com vomitos e dores no estomago e intestino. Todos moreram, tbm. O Capt. do Mato. Só os 2 indios mundurucú escaparam, porque descomfiavam da côr e do gosto da agua e beberam do rio grande.

Para las tropas atacantes el final estuvo cerca, así quedó reflejado en el informe del capitán João Maximiano de Souza⁶⁶:

Assim terminou aquela diligencia vindo a morrer de molestia allí adquirida um terço da tropa que seguio a bater o quilombo do Trombetas [...] «embora sinto até hoje os terriveis effeitos da moléstia que adquiri nos insalubres lugares que percorri.

Tras este último ataque fallido contra los mocambos del Trombetas y ante la imposibilidad de poder acabar con ellos y, por tanto, de poder explorar esa amplia zona de la frontera norte, a Ambrosio de Andrade Freire sólo le quedaba con soñar que algún día los mocambos y sus aliados indígenas serían sometidos y confinados en prisiones para que él pudiera tomar posesión de su directorio de indios. Solamente una década antes del fin de la esclavitud en Brasil (1888), los mocambeiros permitieron que algunos misioneros viajaran por su área y que sirvieran de intermediarios entre ellos y las autoridades del Pará para intentar conseguir comprar su libertad.

La primera mitad del siglo XIX acabó con un marcado enfrentamiento entre las autoridades lusobrasileñas y los demás actores sociales en la Amazonia brasileña. Las revueltas sociales que se desataron durante este periodo y que perduraron hasta principios del siglo XX, nos hablan de un espacio en continuo cambio y de interrelaciones entre indígenas, afroamericanos, caboclos y blancos, también entre portugueses, brasileños y extranjeros, más allá de las fronteras provinciales y nacionales. El complejo mundo de la selva fue el escenario de importantes luchas por parte de grupos sociales que no dejaron de

⁶⁵ Ruiz-Peinado, 2003.

⁶⁶ Funes, 1996.

transformar la Amazonia y que consiguieron llevar adelante sus proyectos de construir nuevas sociedades que han perdurado hasta la actualidad. Los *Remanescentes dos Quilombos* son en la actualidad los dignos herederos de las luchas que llevaron a cabo sus antepasados que nunca aceptaron vivir sometidos a la esclavitud⁶⁷.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Vera, «El reclutamiento de indígenas de la Amazonia para la Marina Imperial (1840-1850)», *Boletín Americanista*, LVIII/58 (Barcelona, 2008): 97-113.
- Alencastro, Luiz Felipe de, *O Trato dos Videntes: formação do Brasil no Atlântico Sul*, São Paulo, Companhia das Letras, 2000.
- Andrews, George, *Afro-Latinoamérica: 1800-2000*, Frankfurt/Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2007.
- Athayde, Bruno, *Estado do Pará: memorial para servir na fixação de limites do município de Obidos*, Belém, Casa Editor, 1906.
- Azevedo, Italiana, *Transcripción de las entrevistas grabadas con los negros del Trombetas*. Óbidos, Associação Cultural Obidense (ACOB), 1987-1988 [documento manuscrito].
- Bezerra, José Maia, *Escravidão negra no Grão-Pará. Séc. XVII-XIX*, Belém, Paka-Tatu, 2001.
- Blackburn, Robin, *Haitian Slavery, and the Age of the democratic Revolution*, William and Mary Quarterly 63, 2006.
- Brasio, Antônio. *Monumenta Missionaria Africana: Africa Ocidental, 1.ª série (1656-1665)*, vol. XII, Lisboa, Academia Portuguesa da História, 1981.
- Carreira, Antonio, *A Companhia Geral do Grão-Pará e Maranhão*, São Paulo, Editora Nacional, vol. 1, 1988.
- Chambouleyron, Rafael, «Escravos do Atlântico equatorial: tráfico negreiro para o Estado do Maranhão e Pará (século XVII e início do século XVIII)», *Revista Brasileira de História*, São Paulo, XXV/ 52 (São Paulo, 2006).

⁶⁷ A partir de la constitución democrática de 1988, en el artículo transitorio 168, se incluye el derecho de los *remanescentes de quilombos* a obtener del Gobierno Federal y Estadual del Pará (ley 68 del Estado del Pará) el usufructo de sus tierras y el reconocimiento a su pasado. Hace una década los descendientes de los quilombos del río Trombetas, Erepecurú y Cumina se convirtieron en los primeros en conseguir este derecho en Brasil.

- Chambouleyron, Rafael, «Suspiros por um escravo de Angola. Discursos sobre a mão-de-obra africana na Amazônia seiscentista», *Humanitas*, XX/2 (2004): 99-111.
- Chiavenato, Julio José, *Cabanagem. O povo no poder*, São Paulo, Brasiliense, 1984.
- Ferreira Reis, Arthur, *História de Obidos*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1979.
- Derby, Orville, «O Rio trombetas», *Boletim do Museu Paraense de História Natural e Ethnographia*, tomo I (fascículos 1-4). Belém, 1898.
- Frikel, Protasio, «Tradições Histórico-Lendárias dos Kachuyana e Kahyana», *Revista do museu Paulista*, IX (São Paulo, 1955): 203-234.
- Frikel, Protasio, «Dez Anos de Aculturação Tiriyo, 1960-70: mudanças e problemas», *Publicações Avulsas*, 16 (Belém, 1971): 5-87.
- Funes, Eurípides, *Nasci nas matas, nunca tive senhor. História e memória dos mocambos do Baixo Amazonas*, São Paulo [tesis doctoral inédita], 1995.
- Funes, Eurípides, «Nasci nas matas, nunca tive senhor», João José Reis; Flávio dos Santos Gomes (eds.), *Liberdade por um fio: história dos quilombos no Brasil*, São Paulo, Companhia das Letras, 1996.
- Gomes, Flavio, *Nas fronteiras da liberdade: mocambos, fugitivos e protesto escravo na Amazônia colonial*, Belém, Arquivo público do Pará/SECULT, 1996.
- Gonzáles-Ripoll, Maria Dolores; Naranjo, Consuelo; Ferrer, Ada; García, Gloria y Opatrný, Josef, *El rumor de Haití en Cuba: Temor, raza y rebeldía, 1789-1844*, Madrid, CSIC, 2004.
- Ishihara, Adilson, «A desorden na orden: A soldadesca e os lugares comuns de convívio das “classes perigosas” na Independência do Grão-Pará (1820-1823)», *Terra Matura, Historiografia & História Social na Amazônia*, José Maia Becerra, Décio de Alentar Guzmán (org.), Belém, Paka-Tatu, 2002.
- Kent, Raymond, «Palmares: un estado africano en Brasil», Richard Price (comp.), *Sociedades Cimarronas*, México D.F., Siglo XXI, 1981.
- Knight, Franklin, «The Haitian Revolution», en *Revolutions in the Atlantic, American Historical Review*, vol. 105/1, 2000.
- Laviña, Javier y Ruiz-Peinado, José Luis, *Resistencias esclavas en las Américas*, Madrid, Doce Calles, 2006.
- Melo, Patrícia, «Administração Colonial e legislação indigenista na Amazônia portuguesa», *Os Senhores dos Rios: Amazônia, margens e história*. Mary del Priore y Flávio Santos (org.), Rio de Janeiro, Elsevier/Campus, 2003.
- Raiol, Domingos, *Motins políticos; ou história dos principais acontecimentos políticos da Província do Pará desde o ano de 1821 até 1835* [1 ed. 1865-1850, 5v.], Belém, Universidade Federal do Pará, 1970, 3 v.

- Ricci, Magda, «O fim do Grão-Pará e o nascimento do Brasil: Movimentos sociais, levantes, e deserções no alvorecer do Novo Império (1808-1840)», Mary del Priore, Flávio Gomes (org.), *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*, Rio de Janeiro, Editora Campus, 2003.
- Ricci, Magda, «Fronteiras da nação e da revolução: Identidades locais e a experiência de ser brasileiro na Amazônia (1820-1840)», *Boletín Americanista*, LVIII/58 (Barcelona, 2008): 77-95.
- Röhrig, Matthias, «Cabanos contra Bem-te-vis: A construção da ordem Pós-Colonial no Maranhão (1820-1841)», *Os senhores dos rios. Amazônia, margens e história*, Mary del Priore, Flávio Gomez (org.), Rio de Janeiro, Elsevier/Campus, 2003.
- Ruiz-Peinado, José Luis, «Maravilha. Ataque y defensa de un mocambo en el Bajo Amazonas», IX Encuentro Debate América Latina Ayer y Hoy: Relaciones sociales i identitats a América. Barcelona, Universitat de Barcelona, 2003.
- Ruiz-Peinado, José Luis, «Misioneros en el río Trombetas, la subida del padre Carmelo Mazzarino», *Boletín Americanista* (Barcelona, 2004): 177-198.
- Ruiz-Peinado, José Luis, «Amazonia Negra», José Manuel Santos y Pere Petit (eds.), *La amazonia brasileña en perspectiva histórica*, Salamanca, ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- Salles, Vicente, *O Negro no Pará: sob o regime da escravidão*, Brasília, Ministerio de Cultura, 1988.
- Salles, Vicente, *Memorial da Cabanagem: esboço do pensamento político-revolucionário no Grão-Pará*, Belém, Cejup, 1992.
- Santos, José Manuel y Cabral, George, *El desafío holandés al dominio Ibérico em Brasil en el siglo XVII*, Salamanca, ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- Santos, José Manuel y Petit, Pere, *La Amazônia em perspectiva histórica*, Salamanca, ediciones Universidad de Salamanca, 2006.
- Schwartz, Stuart, «El mocambo: resistencia esclava en la Bahía colonial», Richard Price (comp.), *Sociedades cimarronas*, México: Siglo XXI, 1981: 162-184.
- Schwartz, Stuart, *Slaves, peasants and rebels, reconsidering Brazilian slavery*, Chicago, University of Illinois Press, 1992.
- Vergolino-Henry, Anaíza y Figueireido, Arthur, *A presença africana na Amazônia colonial: uma notícia histórica*, Belém, Arquivo Público do Pará, 1990.
- Vieira, Antonio, —S.J.—, *P. António Vieira: Obras escolhidas*, vols. IV-V, *Obras várias* (III), Lisboa, Sá da Costa, 1951.

Fecha de recepción: 12 de febrero de 2009

Fecha de aceptación: 18 de junio de 2009

AFRO-INDIGENOUS TIMES IN THE BRAZILIAN AMAZON. THE FIRST HALF OF THE 19th CENTURY

During the first half of the nineteenth century, the Brazilian Amazonia was marked by extraordinary political-military instability: its belated support of Brazil's independence (1823), the discussion on slavery and the explosion of the Cabanagem. During this period the leading figures were not only the Portuguese-Brazilian political elites, but also the different groups of fugitive slaves and natives who operated along the vast and complicated border areas, alert to revolutionary ideas coming from abroad, and who played an essential role in the construction of the specificity of northern Brazil.

KEY WORDS: *Fugitive slaves, Indigenous people, Amazon River, Cabanagem, 20th century.*
